

El Demócrata

Los anuncios de todas clases a precios según tamaño y Toda la correspondencia y giros deben dirigirse al Director Gerente No se devuelven los originales

Precio de suscripción

Murcia: Un mes, 1.250 L peseta. Resto de España, un trimestre, 3.50 id.

Precio de la venta

5 céntis. ejemplar y 25. 75 céntimos

REDACCION Y OFICINAS:

SAURIN, 4. MURCIA

DIARIO DE LA TARDE

Año I

MURCIA.-Miércoles 5 de Septiembre de 1906

Núm. 5

INTERES LOCAL

De manera tan acostumbrados a la pasividad en los gobernadores, que cuando uno nuevo se pone al frente de la provincia, la población entera piensa: ¡si concediera atención al matonismo!

A la hora actual, en Murcia mismo, tenemos uno que comienza a interesarse en el asunto. Después de un estudio razonado de las causas que producen el matonismo, las órdenes necesarias para intentar detener su aumento—ya que no extinguirlo por entero, cosa punto menos que imposible—han sido dadas a la policía y en el «Boletín Oficial» se inserta la primera disposición, encaminada a cerrar una de las puertas más principales por donde entra el mal.

Como no puede menos de suceder en todo asunto que redunde en proyección de Murcia, nosotros aplaudimos sin reservas la medida, como aplaudiremos también las órdenes que obliguen a los taberneros a no tener gente dentro de sus establecimientos después de la hora marcada por la autoridad y como nuestro aplauso será uno de los más entusiastas y sinceros cuando la vagancia, la chulapería, la inmoralidad y el alcoholismo sean rigurosamente perseguidos y castigados, como tiene propósito de hacer el Sr. La Rosa.

En Murcia, y más en la época que se avecina, lo que urge hacer es eso: dictar medidas buenas y ordenar a la policía que las cumpla sin contemplaciones, pues la ley es una y sus efectos los mismos para todos. Con eso y con que los bravucones de oficio sean—como ahora—estrechamente vigilados y cacheados con frecuencia, la estela sangrienta que acompaña al nombre de Murcia irá desapareciendo, y el invierno, temporada en que la reviscencia del matonismo asusta, pasará con toda la tranquilidad posible en una capital como la nuestra, que aporta un tan numeroso contingente a las cárceles y presidios del reino.

Al mal hay que atacarlo en el punto de su origen y a eso se encaminan los esfuerzos del Sr. La Rosa. El triunfo no depende ya más que de la perseverancia y creemos que nuestro gobernador la tiene, como de mostrará indudablemente.

pregunte ponga la cara muy seria, la mirada hacia el techo y diga un disparate, el efecto se produce.

Y la intoxicación intelectual infantil también.

A quienes van a tener que examinar inmediatamente D. Angel Aznar, son a esos nuevos y amaestrados liberales de La Unión.

Porque resulta que estaban matriculados en una asignatura y quieren ser aprobados en otra.

Y con calificación de «sobresalientes» Atencionados.

La verdad es que, la mayoría de esos liberales unionenses, cuya lista publicó «El Liberal», es desconocida.

Menos mal que son muchos. Y váyase lo uno por lo otro.

Pero sepan ustedes que, además de ser muchos en número, les gusta exhibirse.

Y lo mismo acuden a un llamamiento liberal del Sr. Teulón, que van a esperar y aplaudir al jefe del partido conservador de la provincia, Sr. Lacierva. Admirémoslos.

PLUMAZOS

¡QUÉ SANGRECICA...!

Por el cable llegan diariamente a la madre patria, noticias de las desventuras que afligen de nuevo a la hija emaciada. La joven república siente la nostalgia de sus días de horror; de aquellos días tristesísimos para España, en los que las armas de los insurrectos eficazmente ayudadas por las fiebres de las ciénagas y por todas las inclemencias del cielo y de la tierra, hacían más cruel una guerra fratricida que diezaba nuestra juventud.

En toda la Isla de Cuba arde de nuevo la antorcha de la destrucción; nuestros dulcísimos hermanitos prefieren a todos los perfumes el olor a sangre.

¡Qué diría Máximo Gómez, aquel Napoleón de la manigua que se pasó la mitad mejor de su vida soñando con la independencia cubana, si viera que sus leales, en plena Cuba republicana, no pueden vivir sin la devoción del fusil!

¡Qué diría silevantara la cabeza y sorprendiera a quajeros y negritos embretados en ayudar los manejos quezonistas de los yanquis...

¿Qué desean esos batalladores impenitentes? ¿A qué aspiran? ¿Por qué se matan?

No les anima el espíritu de secta, ni el de raza, ni el de mejora, ni aun el del odio. Algunos periódicos extranjeros han hablado estos días de las ambiciones, los trapicheos, los abusos y aun las infamias de Estrada Palma... ¿Creén ustedes todo esto? ¡Sí! Yo creo más bien que el elemento insurrecto de Cuba, peleó por obedecer a su natural impulsiva, al sport de la muerte, a su espíritu aventurero, el hervor de su sangre fogosa, que pide sangre...

Seguramente, el furor rojoles acarreará la anexión y Cuba sacará la peor parte.

¡Pobre Juan Soldado, tus sacrificios fueron doblemente inútiles...!

PLANUDIO.

DE MADRID

De nuestra redactor-corresponsal

INFORMACION POLITICA

«El Imparcial» de hoy, en un buen artículo, llama la atención del Gobierno sobre la necesidad de la inmediata reunión de las Cortes; estima demasiado larga la temporada que el Parlamento lleva cerrado, y fuerza es convenir en la razón que le asiste.

La de más peso que elevó a los destinos públicos a los actuales ministros, fue la declaración de que podían gobernar con la existente constitución de la representación nacional.

El gobierno no demorará la apertura; indicios seguros de ello son las diversas cuestiones que están sobre el tapete. La más trascendental de todas, los presupuestos generales, reclaman que se apresure el momento. La nación tiene mucha confianza en los grandes talentos del ministro de Hacienda y sabe que este pondrá su atención, con empeño, en la obra de más importancia que puede realizar gobierno alguno.

Puede asegurarse, sin temor de pecar de exagerados, que la parte económica es la base de toda política. Confirmalo el estudio comparativo de los presupuestos de España con los de las demás naciones. En estas se atiende con preferente y sólido cuidado a dotar con largueza cuantos servicios se relacionan con la cultura, con la higiene, con la riqueza pública; y nosotros hoy, con un ministro que está capacitado como pocos, por el profundo conocimiento de nuestra Hacienda y de nuestras necesidades para ejecutar una obra magna, debemos tener plena confianza en que la deseada reorganización de servicios será un hecho.

Las mismas leyes democráticas que todos demandamos, tienen su punto de apoyo en los presupuestos. Lo que en Gracia y Justicia esperamos del Sr. Conde de Romanones no llegará sin que el presupuesto de su departamento se robustezca en condiciones adecuadas; los planes del Sr. Jimeno aumentarán el número de los concebidos por su antecesor, si no se destinan cantidades suficientes para que cristalicen.

Pero esta obra no es de un día ni de un año; esta obra no es siquiera de un solo gobierno; pero más difícil será su logro a medida que perduremos en la inestabilidad de nuestros gobiernos. El liberal debe cumplir su programa, debe concederse tiempo para que triunfe o fracase, y para esto se imponen reformas esenciales en nuestras costumbres políticas. Los gobiernos deben ser, cada día más, el fiel reflejo de la opinión; los que mejor sepan recoger sus latidos, los clamores de sus necesidades, aquellos deben ser sostenidos en sus puestos. La Gobernación del Estado no es otra cosa que hacer la felicidad del pueblo, por lo menos tender a su bien con señales vigorosas de antenuñada e inteligencia.

Hay que concluir de una vez, para siempre, con la política de intrigas, de encrucijadas, a que tan dados somos; hay que imitar a Inglaterra en lo que tienen de excelentes sus costumbres constitucionales.

D. VÉLEZ.

Madrid 4 Septiembre 1906.

PARIS

2 Septiembre

«Le Temps» ha publicado un importante artículo titulado «La política anticlerical en España», que ha despertado gran interés.

El articulista se ocupa preferentemente de las últimas disposiciones sobre enseñanza y de la R. O. del Conde de Romanones acerca del matrimonio civil, tributando cumplidos elogios al gabinete Lopez Dominguez y aconsejándole seguir en la marcha emprendida. Dedicaba alabanzas al joven Rey D. Alfonso, que con una decisión y energía poco comunes, se ha mostrado de acuerdo con la política de su gobierno, y por último espera que el convenio pendiente con la Santa Sede será un nuevo triunfo para el partido liberal.

La cuestión religiosa, por lo que hace a Francia, parece reerudecerse, y hace pocos días el gobierno envió instrucciones precisas a los Prefectos y Procuradores de la República (Fiscales) recor-

dándoles el exacto cumplimiento de los artículos 34 y 35 de la ley de 9 de Diciembre de 1905 que imponen multas y arrestos a todo ministro de cualquier culto que sea, que incite a los ciudadanos a la infracción de las leyes o a la resistencia de las mismas. Esto ha sido con motivo de las lecturas solemnes que se dan en casi todos los templos, de la última Encíclica del Papa, a cuyas lecturas suelen añadirse después, comentarios orales o discursos, en los que se condenan por párrocos y obispos, las recientes disposiciones del Gobierno francés.

Esta campaña defensiva que ha iniciado el clero, se ha exteriorizado ya en la prensa, y los Obispos han acudido a ella para hacer ostensible su protesta, y manifestar sus opiniones. Ejemplo de ello es la carta publicada en «L'Aquitaine» escrita por el Cardenal Lecot, Arzobispo de Burdeos, antes de marchar a la Asamblea del día 4. En ella, afirma el citado Cardenal, la imposibilidad de constituir Asociaciones Culturales, que quepan dentro del molde canónico, y por tanto la imposibilidad también de la transmisión de los derechos y bienes de las Fábricas a estas Asociaciones.

En todos estos documentos, se observa siempre que como salvadad final, el episcopado aceptará de antemano la solución que dé el Pontífice (sea la que quiera) por la paz de la Iglesia.

A pesar de estas rotundas negativas teóricas, muy justificadas por otra parte para el que tenga siquiera nociones de Cánones, es de esperar, que ante la gravedad de las circunstancias, se adopten temperamentos de concordia, pues de lo contrario la iglesia católica en Francia, no sería reconocida por la ley.

Y buena prueba de todo cuanto decimos y del espíritu hostil al catolicismo, es el pensamiento iniciado por «La Aercia», revista del Gran Oriente. Esta publicación se regocija pensando que una vez cerradas las iglesias, las asociaciones masónicas constituidas en sociedades civiles, podrían adquirir los Templos del Estado y establecer en ellos el culto masónico. «En vez, dice, de las salmodias clericales que todavía se escuchan, serían los machetes, las baterías y las aclamaciones de nuestra orden las que harían resonar los amplios claustros». «Sería curioso, añade, formar la bóveda de acero debajo de las bóvedas de las catedrales.

LUDOVIC.

A. G.

CAMPO Y HUERTA DE LA UNIÓN

Dijimos en el artículo anterior que el estado por que atraviesa la vegetación, la clasificamos de *anormalidad natural*, no por que la naturaleza del clima y estado del suelo hayan cambiado, sino por que el hombre, falible siempre, creyendo mejorar sus obras propias, unas veces por falta de ilustración, por mal ejemplo otras, y las más por codicia, allá se vá queriendo innovar lo inmutable.

En tres bases nos vamos a fijar, en demostración de que esa *anormalidad*, se debe al hombre, no a la sabia naturaleza.

Es la primera, la falta de la vegetación forestal, la segunda la extinción criminal e inconsciente de las aves, y la tercera el empleo de abonos minerales, sin tener en cuenta la calidad de los componentes.

La vegetación forestal, tanto la llamada monte alto, como monte bajo, es precisa, y mas que precisa, necesaria, indispensable, para todo el organismo creado; ella es la encargada, expeliendo constantemente el oxígeno, de neutralizar los malos efectos que producen los miasmas de los valles, tan húmedos y palúdicos de la zona regable; ella es la encargada de quebrar la impetuosa corriente de los vientos; ella recoge el vapor acuoso de la atmósfera, reteniéndolo entre su ramaje para dar lugar a la lluvia más ó menos duradera; tiene ade-

Información política

Según «El Liberal» de esa, el domingo en la tarde hubo una reunión política en la casa de un señor de esta llamada don Andrés Teulón, y como según el indicado periódico revestía el acto excepcional importancia, hemos procurado después enterarnos lo que de cierto hubiere en ello, pues ningún periódico de Cartagena conocía cuanto se ha dicho de la citada reunión, ni los corresponsales que en esta tienen, habían recibido la invitación correspondiente.

Se creyó en un principio, que la noticia era un *canard*, ó por lo menos que la reunión era festejando algún suceso familiar ó minero, á juzgar por las personas que asistieron al domicilio del indicado Sr. Teulón.

Después, por conducto fidedigno, hemos sabido que los asistentes, en su mayoría obreros y dependientes del jefe del partido conservador de Cartagena, don José Maestre, habían sido invitados por éste, para que en la citada reunión, cambiasen de ideas, y se declarasen todos liberales. Así lo hicieron, y con ello terminó el acto.

Se creó además que esto originaría serios disgustos entre D. José Maestre y su jefe el Sr. Lacierva, por haberle merendado el partido conservador, restando muchos elementos de los que se pusie-

Entremeses

Copiamos del Sr. Tornel:

¿Qué resultado práctico han dado los exámenes que realizó hace dos meses la Junta provincial, con el gobernador Sr. San Juan y el Alcalde de Murcia? Ninguno.

Conformes. Es decir, algún pequeño resultado olvidamos.

Enterarnos de que alguien preguntó á un niño cuantos centímetros cúbicos tenía una legua.

Y de que el niño no supo contestar.

Pero supo sorprender.

Por supuesto, que esos exámenes con autoridades y todo, constituyen fundamental cimiento para regenerar nuestra educación.

Hasta el extremo de que las naciones más adelantadas... han suprimido los exámenes.

Pero lo hacen porque quieren llevarnos la contraria.

O porque quieren descivilizarse.

En cambio, nosotros examinamos hasta a las cocineras.

Claro es que éstas saben de cocina más que quienes las examinan. Pero eso no importa. Conque la persona que

